

## Hace unos años también se la habríamos instalado



**TERMICALOR**

José Cobo, 3

—nos ha dicho Ramón Bello Bañón, alcalde de Albacete—. Somos una provincia que está a caballo entre lo que es La Mancha y lo que se ha dado en llamar el Sureste. Y, desde luego, para nosotros la opción está clara: La Mancha”.

Queda un problema, importante: Guadalajara que no pertenece de forma natural a la Región Manchega y tampoco parece estar en condiciones de unirse a la agrupación Castilla-León. Situada entre ambas opciones, y urgida por la necesidad de escapar de la tenaza madrileña, Guadalajara ha elegido también: La Mancha.

Con lo que ya tenemos definidos los límites de esta Región: Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo. Una región que hay que hacer.

### La unión y la fuerza

Existe, de algún modo, la preocupación, la idea, el deseo de hacerla. En este caso, los hombres que ocupan cargos representativos como procuradores en Cortes, han tomado la iniciativa. Y si tantas veces se ha dicho de ellos que han servido con demasiada complacencia al poder central, también hay que decir ahora que han pasado a la acción.

El 26 de marzo, en Mota del Cuervo, se iban a reunir gran parte de los procuradores de las cinco provincias (pensar que estarían todos es excesivo); reunión informal, sin orden del día, sin orden del día, pero de allí debería salir “algo”, una primera piedra o quizás unos cimientos que

permitan levantar el edificio Regional (La reunión fue aplazada y, en el momento de cerrar nuestra edición, se desconoce la nueva fecha; pero estamos seguros que de esta asamblea pueden salir cosas importantes).

No se puede ignorar que esta vocación regional que ahora se pone en marcha responde a unas motivaciones de tipo práctico. “Todos entendemos —insiste Ramón Bello— que La Mancha es una Región natural, no una ficción literaria de los tiempos de Cervantes, sino que se trata de provincias con intereses prácticamente iguales. Mi tesis es que, efectivamente, debemos urgir todo lo que signifique una aproximación que ya está en el espíritu, pero también una aproximación de tipo práctico, para potenciar lo que auténticamente es esta Región que llamamos Mancha”.

La idea es similar a la que mantiene el alcalde de Ciudad Real, Francisco Bernalde: “No cabe duda que la unión hace la fuerza y ésta es la oportunidad de La Mancha; en Ciudad Real consideramos que las cuatro provincias manchegas deben caminar juntas, con categoría Regional propia”. Cuatro provincias, más Guadalajara que también habrá estado en la reunión moteña.

Francisco Bernalde reconoce que las gentes manchegas no están aún muy mentalizadas en estas cuestiones. Podríamos decir, además, que no va a ser fácil que muchos superen unas preocupaciones que, por ahora, no rebasan los límites de lo provincial. Pensar que la empresa va a ser fácil sería caer en un imperdonable pecado de optimismo. Es, al contrario, un desafío apasionante que el presente nos lanza a todos. Ahí está el guante; hagamos una Región.

## Estuvimos en la Casa de la Mancha

Para EL BANZO, el desafío regional ha estado claro desde el primer momento, aunque, por razones elementales derivadas del lugar geográfico de nuestro nacimiento, haya sido la provincia de Cuenca quien se ha llevado hasta ahora, con un porcentaje abrumador, la mayor parte de nuestra atención.

Pero la vocación regional, la preocupación regional, están ahí, desde el primer número. Y nuestros esfuerzos por hacer de la nuestra una Revista Regional también están, aunque no se vean, porque pertenecen a la pequeña historia de nuestros trabajos por dar dimensión a estas páginas.

Estamos entrando en toda la Región, con cierta lentitud, como corresponde a nuestros medios, limitados, y a los obstáculos que en tal camino se encuentran. Pero estamos y no es poco.

En una de esas etapas hicimos una visita a la Casa de La Mancha, en Madrid, el día 13 de marzo. Una audiencia inquieta, exigente, nos esperaba. Y no podíamos tener mejor acogida que la que nos prestaron aquellos agujones impulsándonos a acelerar el proceso regional de la Revista. Y no porque nos sintiéramos protagonistas, sino porque al amparo de aquellas palabras surgieron cosas muy importantes en relación con la naturaleza regional de nuestras tierras. No es un invento lo de La Mancha; no es una broma, como algún periférico ya se ha atrevido a insinuar.

Va en serio. Puede ir en serio. Tras nuestra visita a la Casa, estamos convencidos de que la vocación regional existe, y con fuerza en la base, que es donde debe estar.